



Realizaron reunión clave para abordar los desafíos de la comercialización del trigo

El encuentro fue con una consultora contratada por el Ejecutivo Nacional.

Neimar Claret Andrade

Con el objetivo de analizar posibles soluciones para los problemas que enfrentan los agricultores en la comercialización del trigo panadero en Chile, los representantes de los gremios agrícolas del país sostuvieron una reunión con la profesora Pilar Jano, ingeniera agrónoma y PhD en Economía Agraria de la Universidad de Wisconsin, contratada por el Ejecutivo Nacional, esto en el marco del estudio que la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (Odepa) está llevando a cabo sobre Agricultura de Contrato.

Durante la reunión, el presidente de la Asociación de Agricultores Unidos de Chile, Camilo Guzmán (foto) planteó los problemas que la agricultura de contrato ha enfrentado en otros sectores de la agricultura y destacó puntos clave que pueden servir como lecciones para la comercialización del trigo.

“La agricultura de contrato —comentó— requiere un mercado sin distorsiones, pues está claro que, dada la posición dominan-

te de la agroindustria, el precio fijado en el contrato terminará siendo una imposición si es que no existe un poder de negociación de parte de los agricultores. Un contrato en las condiciones actuales del mercado sólo serviría para exculpar a los agroindustriales en cualquier condición de abuso en que se encuentren hoy en día. Es importante dejar claro que muchas zonas son para producir determinados productos y que la libertad del agricultor para cambiarse de cultivo no existe”.

Asimismo indicó que durante el cónclave se resaltó que, en Chile, la agricultura de contrato ha estado centrada en intentar establecer los costos de producción del agricultor y permitir un margen teórico. Sin embargo, en la práctica, este enfoque ha venido destruyendo la agricultura tradicional y ha debilitado gravemente la economía local de muchas pequeñas localidades afectadas por la constante extracción de renta de sus recursos.

En ese sentido, Guzmán



indicó que, por ejemplo, la industria lechera ha experimentado la desaparición de productores, pues estos han pasado de 20.000 a 2.400 en los últimos 20 años, lo que, a su modo de ver, ilustra cómo el sistema actual, basado en contratos implícitos o tácitos, no ha protegido a los pequeños productores.

“Estos contratos —acotó— no han permitido que los agricultores se adapten a los cambios del mercado, ni los han protegido ante factores externos como el aumento de costos o las crisis globales. Este desequilibrio estructural ha favorecido a los grandes actores de la industria, contribuyendo a la desaparición de los pequeños productores”.

En lo que respecta a la agricultura de contrato y el caso de la remolacha, dijo que en el caso de los productores el modelo de contratos ha demostrado ser riesgoso debido a su falta de flexibilidad ante cambios en el mercado. Los productores de remolacha dependen de un precio fijo y cuando los costos de insumos aumentan o el mercado cambia no pueden adaptarse, lo que inevitablemente los ha llevado a salir del mercado.

Finalmente el presidente de la Asociación de Agricultores Unidos de Chile informó que además de estas discusiones, se acordó trabajar en una propuesta concreta que contemple una solución para los desafíos que enfrentan los

agricultores de trigo.

“El enfoque —concluyó— será mejorar la transparencia y equidad en las relaciones comerciales entre productores y compradores, con el objetivo de encontrar un equilibrio que beneficie tanto a los agricultores como a la industria molinera. La propuesta en desarrollo será presentada en el segundo taller de calidad de trigo y agricultura de contrato, que se celebrará en Temuco entre octubre y noviembre de este año. Este evento será clave para ajustar y validar las recomendaciones, con la esperanza de implementar un modelo que solucione los problemas estructurales que actualmente afectan al sector agrícola”.